Impostura trasvasista: no del Ebro pero sí del Tajo

escrito por Hidra | lunes, 2 de enero de 2017

Parece haber una tendencia entre declarados activistas contra el trasvase del Ebro al Segura para tratar al trasvase Tajo-Segura con criterios distintos. ¿Por qué hay esta diferencia de criterio? ¿Acaso son conceptualmente tan distintos como para manifestar posicionamientos radicalmente divergentes? Quizás influya que una infraestructura no está construida y la otra sí, en una «política de hechos consumados». O la gran diferencia del peso electoral que tiene el trasvase Tajo-Segura en la región receptora respecto a la cedente.

Un ejemplo se tiene en la noticia «Los socialistas valencianos apoyan ahora "los trasvases viables y sostenibles"» (20 minutos, 31/7/2008), que recoge declaraciones de Francesc Signes, portavoz de Medio Ambiente del PSPV en las Corts valencianas. Por una parte se opone al trasvase Ebro-Segura *«ya que el precio final del agua sería inasumible y hay múltiples informes ambientales que lo desaconsejan»*. Pero el trasvase Tajo-Segura es «viable y sostenible» porque *«gracias a ese trasvase sobreviven los cultivos de la zona del Vinalopó»*. Parece intuirse de sus declaraciones que defiende –sin necesidad de justificar– que el trasvase Tajo-Segura es pagado completamente por sus usuarios y que es respetuoso con el medio ambiente.

¿Por qué el trasvase desde el Ebro causaría graves afecciones ambientales mientras que el trasvase Tajo-Segura es respetuoso con el Medio Ambiente? Es evidente la **falta de criterio. Mientras que para valorar el trasvase del Ebro se centran en los impactos en la cuenca cedente, en el caso del trasvase Tajo-Segura sólo se quiere ver el beneficio que tienen los usuarios del agua trasvasada**. Basta que los agricultores levantinos tengan beneficios para justificar la

infraestructura. A su vez, los daños económicos, sociales y ambientales que el trasvase Tajo-Segura causa en la cuenca del Tajo, junto a las subvenciones que tiene el agua trasvasada, no son tenidos en cuenta.

Lo triste es que este «doble rasero», inducido por el beneficio de unos pocos y una ceguera selectiva que evita ver los problemas que causa el Trasvase en Castilla, parece ser la base de consenso sobre la que pretenden fundamentar el Pacto Nacional del Agua. **¿Por qué los argumentos esgrimidos contra el trasvase del Ebro no son considerados en el trasvase Tajo-Segura? ¿No estará el cálculo electoral por encima del interés general?**